

## Se Busca Pastor..... ¿Con Experiencia?

**Los razonamientos humanos parecen ser muy buenos**, hasta que los miramos a la Luz de la Palabra de Dios, allí se caen en pedazos porque se hace evidente las tinieblas que se esconden detrás. Los razonamientos humanos tienen su lugar donde funcionan y allí están bien, ese lugar es por supuesto el mundo. En el mundo empresarial es importante la experiencia para dirigir una empresa, para programar su desarrollo futuro. Pero en la casa del Señor estos razonamientos no tienen cabida, pues es sabiduría “animal y diabólica,” como dice el apóstol Santiago. El Señor nos exige que cambiemos nuestra manera de pensar, para que pensemos como El, con la mente de Cristo, porque su Palabra dice: *“<sup>9</sup> Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos.”* **Isaías 55.9**

**¿Cómo actúa el Señor?** El Señor **nunca, nunca** ha tenido en cuenta la experiencia de sus siervos para poder escogerlos, al contrario de lo que podemos imaginar, esa experiencia lo que hace es entorpecer la obra del Señor. ¿Podemos acaso imaginarnos al Señor buscando a alguien que tuviese experiencia en libertar naciones de esclavos, para mandarlo a Egipto a liberar a Israel? ¿Sobre cuantas naciones había reinado David, para que pudiera ser escogido para dirigir a Israel? El Señor no comparte su Gloria, El no quería a alguien que se vanagloriara diciendo que, por su experiencia, pudo liberar a Israel del poder de los Egipcios, claro que no. Cuando tuvo que liberar a Israel de un formidable ejército que lo tenía oprimido, no fue a buscar a un experimentado “General en Jefe,” sino que busco a un asustado varón, que escondido en una cueva salvaba lo poco que tenía del ejército invasor. Y contra todo pronóstico, lo hizo despojarse del ejército de aproximadamente 30 mil valientes hombres que se habían reunido para enfrentar al innumerable ejército enemigo, dejándolo solamente con 300 hombres, para que no dijeran que por ser valientes y tantos habían vencido, veamos: *“<sup>2</sup> Y el Señor dijo a Gedeón: El pueblo que está contigo es mucho para que yo entregue a los madianitas en su mano, no sea que se alabe Israel contra mí, diciendo: Mi mano me ha salvado.”* **Jueces 7.2**

**¡Oh Amados hermanos la Gloria toda es de Dios!** Cuando escogemos personas para dirigir basados sólo en sus experiencias y conocimientos, no estamos haciendo otra cosa que impidiendo que el Señor levante a sus David, a su Gedeón, a su Moisés. Dejemos que El sea Dios y Señor, ya basta de manipular su obra, paremos de poner reglas humanas que entorpecen la obra del Señor. **NO QUIERO DECIR QUE ESCOJAMOS A UN NEOFITO**, pero hay en los bancos de nuestras Iglesia personas de oración, con profunda intimidad con el Señor, que tienen ricas experiencias espirituales y mucho conocimiento de la Palabra y no se les da una oportunidad, por causa de mandamientos de hombres. A la hora de escoger hay que dejar al Señor tal escogencia, pero de verdad no haciendo trampas. **¿Cuáles trampas?** Ejemplo: se va a escoger diáconos y el pastor o los líderes escogen a quienes ellos consideren o simpatizan, y luego lo presentan a la Iglesia para que vote por ellos, **¿Les parece haber vivido algo así?** Y es que muchos líderes no quieren tener en su equipo alguien que piense por sí mismo y pueda decir una opinión diferente, ¿Dónde queda aquello de: En la multitud de los consejeros está la sabiduría,” el Señor busca hombre y mujeres que tengan intimidad con El, aquellos que conocen su presencia, por que acostumbran a disfrutar de la intimidad con Dios. Esos que han sido quebrantados por las pruebas y han ganado en el Nombre de Jesús batallas espirituales de rodillas, estos no andan alardeando de lo que tienen. Nosotros nos reiríamos de la sola posibilidad de escoger a un asustado Gedeón para dirigir el ejército de Israel.

**El asunto central de lo quiero comunicar es que**, lo importante no es lo que nosotros podamos hacer o tengamos las habilidades para realizar, sino, a quien quiere el Señor usar para tal tarea, sólo El escoge sus instrumentos, no escogió a los hermanos de David, sino a

David. Lo importante como siervos de Dios, es que no hagamos acepción de personas que demos igual oportunidad a todos. Porque sabemos que nuestro Señor Jesucristo, no se fija en lo que nosotros nos fijamos sino en el corazón, que lo único que se tome en cuenta para impedirle a alguien ministrar en un cargo dentro de la Iglesia, sea lo que establece la Palabra de Dios, sólo allí estaremos agradando al Señor. <sup>23</sup> *Si alguno tiene oídos para oír, oiga.* **Marcos 4.23**  
Enviado 12/08/2013